

**ESTILOS DE CRIANZA Y TRASTORNOS DEL COMPORTAMIENTO EN  
ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIO DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA  
ESTATAL DE CHICLAYO**

**PARENTING STYLES AND BEHAVIORAL DISORDERS IN STUDENTS OF  
SECONDARY LEVEL OF A STATE EDUCATIONAL INSTITUTION OF  
CHICLAYO**

*Santisteban Sipion Caliza Madeleyne<sup>1</sup>*

*Villegas Davila Julio Adrian<sup>2</sup>*

Fecha de recepción: 31 de Octubre de 2016

Fecha de Aceptación: 17 de noviembre de 2016

**RESUMEN**

La presente investigación tuvo como objetivo general determinar la relación entre los estilos de crianza y trastornos del comportamiento en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa estatal de Chiclayo-2016. Para lo cual se empleó la Escala de Estilos de Crianza De Steinberg y el Cuestionario para la Detección de los Trastornos del Comportamiento Adolescentes-(ESPERI). El tipo de muestreo que se trabajó fue con una muestra censal porque se recabo información en la totalidad de la población, teniendo como muestra a 450 adolescentes de ambos sexos, entre los 11 y 17 años. Los resultados evidenciaron que; En cuanto al estilo de crianza, el orden del más preponderante al menos es el siguiente: Permisivos (43.6%), Negligentes (20.4%), Autoritativos (15.6%), Autoritarios (13.6) y Mixtos (6.9%); Asimismo mediante el análisis correlacional se determinó que si existe relación significativa entre los estilos de crianza y los indicadores Disocial, Psicopatía,

---

<sup>1</sup> Egresada de la Escuela Académico Profesional de Psicología de la Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú. Calimadeley\_17@hotmail.com

<sup>2</sup> Egresado de la Escuela Académico Profesional de Psicología de la Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú. Psicologo javd@hotmail.com

Hiperactividad e Inatención e Impulsividad; sin embargo se estableció también la no relación entre los estilos de crianza y el indicador Pre-Disocial.

*Palabras clave: estilos de crianza, trastorno del comportamiento, adolescentes.*

## **ABSTRACT**

This research was designed to determine the overall relationship between parenting styles and behavioral disorders secondary students of a state school of Chiclayo-2016. For which the scale Steinberg parenting styles and Questionnaire for the Detection of adolescents-behavioral disorders (ESPERI) was used. The type of sampling was worked with census information it shows that the entire population I was collected, with the sample to 450 adolescents of both sexes, between 11 and 17 years. The results showed that; As for the style of parenting, the order of the most prominent is at least as follows: Permissive (43.6%), Negligent (20.4%), authoritative (15.6%), Authoritarian (13.6) and mixed (6.9%); By correlational analysis also determined that if there is significant relationship between parenting styles and Dissocial, psychopathy, Hyperactivity and inattention and impulsivity indicators; however no relationship between parenting styles and Pre-Dissocial indicator was also established.

*Key words: parenting styles, behavioral disorder, adolescents.*

## **INTRODUCCIÓN**

A nivel mundial en cuanto a los aspectos epidemiológicos, los trastornos del comportamiento son una de las causas más frecuentes de consulta en los servicios especializados de salud mental infantil y juvenil. En las unidades de pediatría, se considera el motivo de consulta no orgánico más frecuente. También, son una de las causas más

importantes de consumo de recursos y utilización de dispositivos dependientes de los servicios sociales. (Rodríguez y Barrau, 2012).

Del mismo modo estos trastornos del comportamiento que presentan los estudiantes influyen en el desarrollo de sus aprendizajes, pues con frecuencia es interrumpida la secuencia de aprendizaje con conductas de indisciplina y agresión, recortando así el tiempo del desarrollo de las actividades pedagógicas y lo más importante cortando la ilación de los temas que se están tratando. Estas constantes interrupciones perjudican al estudiante en su normal desenvolvimiento como persona y como estudiante dentro de la sociedad. (Baca, 2012).

“Los denominados problemas de conducta se están convirtiendo en una fuente de preocupación para las familias, la escuela y la sociedad en general. Aparecen cuando los niños y/o adolescentes tienen que cumplir ciertas normas y someterse a un cierto grado de disciplina” (Díaz, Jordán, Vallejo y Comeche, 2006).

La prevalencia parece ser mayor en zonas urbanas y en clases sociales bajas aunque en los últimos años está apareciendo un grupo creciente de niños y adolescentes con trastornos del comportamiento de nivel socioeconómico medio-alto posiblemente asociado al estilo de crianza materialista como factor de riesgo. (Javaloyes, 2008).

El Comercio.pe (Abril, 14 del 2012), da a conocer el estudio realizado por Oliveros donde destaca que, en colegios de la costa, sierra y selva entre los años 2007 y 2010 las agresiones entre compañeros se basan en “Los apodos, las patadas, robos y amenazas, son, en ese orden, las principales formas de expresión del acoso entre estudiantes, que no distingue clase social ni sexo.”

De este modo es importante destacar situaciones cotidianas que suceden en la Provincia de Chiclayo, específicamente en la institución educativa donde se lleva a cabo la

presente investigación, se observa a diario en las aulas, en los recesos y a la hora de salida que los(as) adolescentes presentan conductas de indisciplina, agresiones físicas y verbales, falta de atención, concentración, impulsividad, uso de adjetivos inadecuados al momento de entablar conversaciones, no respetan las normas de convivencia, demuestran baja autoestima y otros, corrobora esta afirmación lo manifestado por el titular de la Dirección del nivel secundario, quien manifiesta textualmente, “Actúan así porque desde pequeños observaron cómo sus padres se agredían e insultaban” modelos que ellos imitan en su entorno social y hacen que cada día estos problemas de conducta se agraven.

Al observar esta problemática y sus repercusiones consideramos que esta investigación puede aportar científicamente mediante una identificación apropiada de los estilos de crianza y los trastornos de comportamiento que presentan los estudiantes, facilitando esto la intervención mediante estrategias ajustadas a las características de la población estudiada.

Es por eso que nosotros los investigadores al ver esta problemática realizamos esta investigación para identificar la relación entre los estilos de crianza y los trastornos del comportamiento de nuestros escolares del nivel secundario, percibido desde el punto de vista del adolescente.

De esta manera se conocerá si el estilo de crianza percibido conlleva al desarrollo de problemas de conducta, por medio de un modelado de conductas aprendidos en su círculo vital – familiar, generando la pregunta de esta posible relación entre las mencionadas conductas y el estilo de crianza percibido de sus progenitores.

Esta investigación se justifica en la importancia de obtener información de carácter científico, el mismo que permita realizar innovar mediante nuevas metodologías pedagógicas para la mejora del sistema educativo; asimismo permitiendo implementar estrategias de prevención, intervención y promoción con la intención de disminuir la incidencia de casos de

trastornos del comportamiento; para ello es necesario fusionar el conocimiento científico disponible y estrategias apropiadas, que conlleven a una propuesta para la mejora de los enfoques educativos; asimismo a desarrollar actividades preventivas en conjunto que involucren al tridente: Escuela – Docentes – Padres, con el objetivo de brindarles herramientas pedagógicas, las cuales mediante su aplicación mejoren la calidad educativa del estudiante adolescente.

Los resultados de la investigación son un aporte a la Psicología Educativa, Psicología Clínica y Pedagogía, como información científica que brinda conocimientos teóricos sobre los estilos de crianza y su relación con los trastornos del comportamiento, para desarrollar planes estratégicos enfocados al esquema familia – escuela, generado mejoras en el aprendizaje y el comportamiento social de los estudiantes.

Entre las limitaciones que se presentaron tenemos la escasez de investigaciones con la variable trastornos del comportamiento en una población similar a la nuestra, generando esto más realce a nuestra investigación por servir de base para futuras investigaciones; asimismo la falta de instrumentos validados para la ciudad de Chiclayo, sin embargo esto se vio superado con la respectiva validación de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg, así como el Cuestionario Para la Detección de los Trastornos Del Comportamiento Adolescentes – ESPERI.

## **MÉTODOS Y MATERIALES**

La investigación es de descriptiva – correlacional transversal, no experimental. Se tomó como población constituida por 450 alumnos adolescentes de 1ero a 5to grado del nivel secundario de la I.E. Mariano Melgar Valdiviezo del distrito de José Leonardo Ortiz (JLO),

matriculados en el periodo electivo 2016; Se trabajó con una muestra censal porque se recabo información en la totalidad de la población (Arias, 2006 p. 31).

Las variables están compuestas por Estilos de crianza: "conjunto de actitudes y conductas de los padres hacia sus hijos, cuya expresión comunica y crea un clima emocional determinado" (Darling y Steinberg, 1993).

Trastornos del comportamiento: La Organización Mundial de la Salud (1992) el término "trastorno" se utiliza para señalar la presencia de comportamientos o síntomas que producen malestar e interfieren con la actividad del individuo. (Parellada, et al., 2009).

Los instrumentos utilizados para la investigación fueron; Escala de estilo de crianza de Steinberg y el Cuestionario para la detección de los trastornos del comportamiento en adolescentes (ESPERI).

## RESULTADOS

En la tabla 1 se puede observar que el estilo más predominante es el permisivo, seguido del negligente y el menor es el Mixto.

Tabla 1

*Análisis descriptivo de las dimensiones de Estilos de Crianza.*

Estilos de Crianza	Frecuencia	Porcentaje
Autoritativos	70	15,6
Negligentes	92	20,4
Autoritarios	61	13,6
Permisivos	196	43,6
Mixtos	31	6,9
Total	450	100,0

**Nota:** Población total 450 alumnos del primer a quinto grado de secundaria.

En la tabla 2 se puede observar respecto a los trastornos del comportamiento predominio del nivel normal, sin embargo existe un porcentaje considerable de individuos ubicados en el nivel severo en los trastornos de inatención – impulsividad e hiperactividad.

Tabla 2

*Análisis descriptivo de los trastornos del comportamiento*

Trastornos del comportamiento	Normal		Leve		Moderado		Severo	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Disocial	148	32,9	116	25,8	99	22,0	87	19,3
Inatención- Impulsividad	126	28,0	86	19,1	113	25,1	125	27,8
Pre disocial	122	27,1	120	26,7	97	21,6	111	24,7
Psicopatía	152	33,8	106	23,6	119	26,4	73	16,2
Hiperactividad	123	27,3	74	16,4	139	30,9	114	25,3

**Nota:** Población total 450 alumnos del primer a quinto grado de secundaria.

En la tabla 3 se observa el análisis correlacional entre los estilos de crianza y los trastornos del comportamiento, utilizando el estadístico Chi cuadrado, se determina que si existe relación significativa con un significancia bilateral (.022), a un nivel de  $p < .05$ , determinándose la asociación de ambas variables.

Tabla 3

*Análisis Correlacional entre los Estilos de Crianza y Trastornos del Comportamiento*

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	27,302 <sup>a</sup>	12	,022**
N de casos válidos	450		

**Nota:** \*\* $p < 0.05$   
Estadístico:  $X^2$

## DISCUSIÓN

El análisis descriptivo de datos en nuestra investigación muestra una preponderancia del estilo de crianza Permisivo (43%), similar a lo hallado por Cárdenas y Miyamoto, (2009), estos últimos en sus hallazgos identificaron que los participantes como estilo de crianza predominante presentaban el estilos permisivo – indulgente; Esto demuestra que los adolescente perciben a las figuras parentales como tolerantes, con un bajo nivel de exigencia en sus deberes como hijos permitiéndose así un manejo propio de sus conductas, sin que esto acarree un castigo o una correctivo para modificar un comportamiento inadecuado socialmente; al encontrar un porcentaje tan alto de este estilo y teniendo en cuenta las subdimensiones de nuestra variable, es necesario recalcar que aquí el adolescente percibe un alto índice de conductas de acercamiento emocional, sensibilidad e interés provenientes de sus padres, asimismo un bajo nivel de estrategias democráticas, no coercitivas, así como la autonomía (Steinberg, 1993), Esto conllevaría a conductas dependientes en los hijos, por la seguridad que se les brinda en este acercamiento de los padres, el cual sin embargo está disfrazada bajo una sobreprotección e impedimento a la toma de decisiones de forma autónoma, formando niños inseguros y dependientes, que más tarde afrontarán problemas en el trabajo y en la relación de pareja, esto es corroborado por Papalia, 2005 “Sus hijos son los que menos control ejercen sobre sí mismo, son más temerosos del medio que los rodea”.

Asimismo es resaltante el segundo estilo de crianza en cuanto a la frecuencia, hablamos del estilo negligente (20.4 %), el cual se caracteriza por conductas de bajo interés en el acercamiento emocional, interés hacia los hijos, autonomía y ausencia de límites, conllevando esto a desarrollar características socialmente desadaptativas, tales conductas antisociales que infringen en delitos menores y en su defecto mayores, Patterson al respecto

afirma “Si las prácticas de crianza (ausencia de normas claras, los padres no refuerzan en el sentido oportuno las conductas del hijo) no son adecuadas, el niño percibe que emitiendo conductas aversivas (llorar, romper objetos, pegar, explosiones emocionales) le resulta “beneficioso” al escapar de situaciones desfavorables o permitiéndole conseguir refuerzos positivos. Esas son las primeras “conductas antisociales” del individuo”; Queremos también destacar el estilo de menos frecuencia que es el Mixto (6,9 %), este índice porcentual disminuido, nos llama la atención por motivo de que es aquí donde se deja entrever la adaptabilidad de los padres para variar entre uno y otro estilo, sin embargo al ser un grupo muy reducido podríamos deducir la posibilidad de que el predominio de los otros estilos mencionados líneas arriba, se mantenga o sea difícil de cambiar este esquema paternal.

El análisis detallado de los trastornos del comportamiento los indicadores y frecuencias más resaltantes tenemos, Disocial con un nivel Normal (32.9 %) y Leve (25.8%); Psicopatía, nivel Normal (33.8 %) y moderado (26.4%); Pre-disocial, nivel normal (27,1 %) y leve (26.7%); Hiperactividad, nivel moderado (30.9 %) y normal (27.3%) e Inatención – Impulsividad, nivel normal (28 %) y severo (27.8); Estos resultados obtenidos muestran niveles preponderantes normales o leves, sin embargo existen similitudes porcentuales con los niveles de mayor gravedad, teniendo en cuenta la proyección estadística de la ONU “entre el 10% y el 20% de los menores, presenta problemas mentales o del comportamiento; en 2020, los trastornos neuropsiquiátricos podrían elevarse en un 50% y ser una de las cinco causas más comunes de morbilidad”; es rescatable la información obtenida debido a que permite ampliar estudios que conlleven un análisis con una población de mayor tamaño muestral.

El análisis correlacional entre estilos de crianza y trastornos del comportamiento, muestran que si existe una relación de dependencia de ambas variables, siendo esto una confirmación de la teoría de Patterson al afirmar que existe un nexo entre las normas de

crianza impartidas por los padres, en la naturaleza, mantenimiento y reforzamiento de conductas antisociales, problemas de conductas, que presentan los hijos durante la etapa de la adolescencia.

El análisis correlacional entre estilos de crianza y el indicador Disocial, muestran que si existe una relación de asociación esto es considerado por Patterson(1992), citado por Fernandez (2010) en su teoría de coerción quien afirma que la influencia paterna permisiva sirve de reforzador en los hijos para desarrollar futuras conductas que atentan contra la ley o las normas sociales. Esta permisividad de sencadenaría en mayores casos de incidencia de conductas Disociales, siendo aún más grave cuando el trastorno se presenta a menor edad. (De la Peña, 2003).

El análisis estadístico entre Estilos de crianza y el indicador Inatención – Impulsividad permitió determinar que no existe relación de asociación entre ambas variables, pudiendo esto deberse a que este déficit es producto de procesos biológicos, más que de la interacción familiar, sostenido así mismo por Barkley (citado por Scandar, 2003), “Es un tipo diferente de déficit atencional –uno que probablemente involucra la atención focal y la velocidad de procesamiento de las funciones cognitivas, más que el mantenimiento de la atención y el control de los impulsos. Cognitivamente...aparecen algo perezosos o morosos en responder a las tareas; a menudo tienen la atención focalizada en eventos internos más que en las demandas externas; y son típicamente mucho más lentos en completar tareas escritas”.

El análisis estadístico entre Estilos de Crianza y el indicador Pre-Disocial demostró que no existe relación de asociación entre ambas variables, entendiendo que este trastorno se presenta mediante conductas de agresión y exclusión hacia otras personas, es probable deducir que la relación esta sostenida por la concepción de conductas agresivas, el grado de relevancia

que se les dé a las mismas, determinaría en si la conducta agresiva o violenta. (Parellada 2006).

Asimismo el análisis entre Estilos de Crianza y el indicador Psicopatía demostró que si hay relación entre ambas variables, esto permite indicar que ambas variables de estudio son dependientes, estos resultados contrastados con la teoría de Patterson, quien afirma “La conducta antisocial se desarrolla en cuatro etapas. En la primera etapa las experiencias familiares adquieren una importancia relevante y el “entrenamiento básico” en conducta antisocial es fundamental. Si las prácticas de crianza (ausencia de normas claras, los padres no refuerzan en el sentido oportuno las conductas del hijo) no son adecuadas, el niño percibe que emitiendo conductas aversivas (llorar, romper objetos, pegar, explosiones emocionales) le resulta “beneficioso” al escapar de situaciones desfavorables o permitiéndole conseguir refuerzos positivos. Esas son las primeras “conductas antisociales” del individuo. Este aprendizaje sutil hace que el niño ejerza conductas “coercitivas” o manipuladoras sobre el resto de los miembros de la familia”; pudiendo esto ser un inicio de conductas manipulativa y no empáticas las mismas que son características de los conocidos psicópatas.

Finalmente el análisis correlacional entre Estilos de Crianza y el indicador de Hiperactividad permitió identificar que si existe asociación y determinar que ambas variables de estudio son dependientes, Esto analizado desde la teoría de Patterson, (Fernández 2010), podría verse reflejada en la primera etapa, en donde el abuso de conductas no coercitivas, promueven un reforzador positivo en el comportamiento desobediente del niño, pudiendo mantenerse este patrón hasta la adolescencia y agravando el problema. A la fecha se conocía que en su etiología está comprobada la causalidad biológica y genética, con alteraciones anatómicas y de la neurotransmisión Dopaminérgica y Noradrenérgica, sin embargo esta relación permite encontrar datos en cuanto a la interacción social y este trastorno.

## CONCLUSIONES

En nuestra investigación Estilos de crianza y Trastornos del comportamiento en estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Estatal de Chiclayo, se llegó a las siguientes conclusiones:

Se encontró que el 43% de los adolescentes perciben a sus padres como Permisivos y un 20.4% Negligentes.

En cuanto a la sub escala de los trastornos del comportamiento, Disocial, Inatención-Impulsividad, Pre-Disocial, Psicopatía e Hiperactividad, se obtuvo niveles preponderantes normales o leves, Sin embargo el severo está presente en porcentajes mayores al 16 %.

El análisis correlacional entre estilos de crianza y trastornos del comportamiento, muestran que si existe una relación de dependencia de ambas variables.

El análisis correlacional entre estilos de crianza y el indicador Disocial, muestran que si existe una relación de dependencia de ambas variables.

El análisis estadístico entre Estilos de crianza y el indicador inatención – impulsividad permitió hallar una no relación de asociación entre ambas variables.

El análisis estadístico entre Estilos de Crianza y el indicador Pre-Disocial demostró que no existen relación de asociación entre ambas variables.

Asimismo el análisis entre Estilos de Crianza y el indicador Psicopatía demostró que si hay relación entre ambas variables, esto permite indicar que ambas variables de estudio son dependientes.

Finalmente el análisis correlacional entre Estilos de Crianza y el indicador de Hiperactividad permitió identificar que si existe asociación y determinar que ambas variables de estudio son dependientes.

## REFERENCIAS

- Baca, F. (2012). Trastornos de inicio del comportamiento disruptivo en estudiantes de 8 a 11 años de una institución educativa – Callao. Perú
- Darling, N y Steinberg, L. (1993). “Estilo de crianza de los hijos como contexto: Un modelo integrador”. *Psychological Bulletin*, 113,487-496.
- Darling N, Steinberg L. Parenting style as context: An integrative model. *Psychol Bull*. 1993.
- De la Peña, F. (2003). Tratamiento multisistémico en adolescentes con trastorno disocial. *Revista de salud pública de México* (45)1. Recuperado el 5 de abril del 2012.<http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v45s1/15453.pdf>
- Díaz, M. I.; Jordán, C.; Vallejo, M. A. y Comeche, M. I. (2006). Problemas de conducta en el aula: una intervención cognitivo-conductual. En Méndez, F. X., Espada, J. P. y Orgilés, M. (Coords.) *Intervención psicológica y educativa con niños y adolescentes. Estudio de casos escolares.* (pp.119-149) Madrid: Pirámide.
- Cárdenas, M. y Miyamoto, D. (2009). *Estilos de crianza y conducta prosocial en adolescentes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope.* (Tesis de licenciatura) Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Fernandez E. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: Factores de riesgo y de protección.* Págs. 56-57. Madrid – España.

Javaloyes A, Redondo A. Trastorno del comportamiento: trastorno negativista desafiante, trastorno Disocial y otros problemas del comportamiento. En: Muñoz MT, Hidalgo MI, Clemente P, eds. Pediatría Extra hospitalaria. Madrid: Ergon SA; 2008. p. 721-5

Organización Mundial de la Salud. CIE 10. Trastornos Mentales y del Comportamiento, Descripciones Clínicas y Pautas para el Diagnóstico, OMS, Ginebra, Suiza, 1992

Parellada, J.; San Sebastián, J.; & Martínez, R. (2009). ESPERI Cuestionario para detección de los trastornos del conocimiento en niños y adolescentes. Instituto de orientación psicológica. Ed. EOS. Madrid. Rescatado de: [http://repositorio.usil.edu.pe/wpcontent/uploads/2014/07/2012\\_Baca\\_Trastornos-del-comportamiento-disruptivo-en-estudiantes-de-8-a-11-a%C3%B1os-de-una-instituci%C3%B3n-educativa-Callao.pdf](http://repositorio.usil.edu.pe/wpcontent/uploads/2014/07/2012_Baca_Trastornos-del-comportamiento-disruptivo-en-estudiantes-de-8-a-11-a%C3%B1os-de-una-instituci%C3%B3n-educativa-Callao.pdf)

Rodríguez P., Barrau V.M. (2012). Pediatra Integral. Volumen XVI. Número 10. España.

Scandar, Rubén, (2003) El niño que no podía dejar de portarse mal. TDAH: Su comprensión y tratamiento. p. 54, Distal, Buenos Aires.